



Capítulo 1236

La Guerra Entre Humanos y Dragones

"Ejem."

Xi Shengmo se aclaró la garganta y comenzó a hablar: «Hablando de tu habilidad única... Sé que mi esposa ya te lo advirtió, pero te lo advertiré de nuevo. Nunca debes dejar que nadie sepa de tu capacidad para controlar a todas las bestias bajo el cielo; demonios, incluso si solo pudieras controlar a la mitad de las bestias que existen, seguirías siendo considerado una amenaza para las bestias y serías perseguido por ellas de todo el mundo. No puedo enfatizar lo importante que es que mantengas ese conocimiento, sobre todo porque mi hija te seguirá de ahora en adelante».

Yuan asintió y habló mientras se golpeaba el pecho: "No te preocupes, no dejaré que nadie en quien no confíe mi vida lo sepa, y ni siquiera pensaré en usarla, a menos que sea una situación de vida o muerte".

"En cuanto a tu hija, la mantendré a salvo, incluso a costa de mi propia vida".

Xi Meili se sonrojó después de escuchar sus palabras y respondió rápidamente: "Y haré todo lo posible para evitar problemas para que no tengas que hacer eso".

—Bueno... Hay algo más que me gustaría decirte, Yuan —dijo Xi Shengmo.

Aunque no podemos contarte más sobre este hombre de la antigüedad, sé dónde podrías obtener esa información. En el Cuarto Cielo, existe un lugar llamado el Pabellón del Conocimiento, administrado por la Familia Xuan. Pertenecen a la raza de los dragones y fueron grandes amigos de mi padre. De hecho, solían trabajar para él. Hazles saber que yo te envié.

—La Familia Xuan, ¿verdad? Sin duda los buscaré cuando entre al Cuarto Cielo.



Bien, porque la Familia Xuan se especializa en el registro y posee un vasto conocimiento del mundo de las bestias. Si alguien conoce a alguien capaz de comandar bestias, ese es él.

"Te irás pronto, ¿verdad?", preguntó de repente Xi Mingze, deduciendo sus planes antes de siquiera decir una palabra.

Yuan asintió. "Sí, vine aquí por accidente otra vez, así que aún tengo asuntos pendientes en el Tercer Cielo. Si no es necesaria mi presencia, me iré".

"Por mucho que quiera que te quedes aquí para que seas mi compañero de entrenamiento, tendré que esperar a la próxima vez que regreses 'accidentalmente' a la Antigua Ciudad Dragón", rió Xi Mingze.

Yuan también rió: "No me sorprendería que eso sucediera. De hecho, tengo el presentimiento de que volveré. Incluso si no es por accidente, me aseguraré de visitarte cuando tenga tiempo".

"Si alguna vez deseas regresar a este lugar por tu propia voluntad, puedes hacerlo en el Sexto Cielo, donde está oculta la puerta de entrada a este reino", reveló de repente Xi Shengmo.

"Puede que no esté seguro de la ubicación exacta de la puerta, pero estará situada en un dominio donde la influencia de los dragones prevalece", explicó Xi Shengmo.

"¿El Sexto Cielo? Eso está muy lejos", murmuró Yuan para sí mismo.

"Quizás para otros sí, pero conociéndote, no te llevará más de diez años llegar tan lejos", sonrió Xi Mingze.

"De todos modos, antes de que te vayas, me gustaría dar un banquete. ¿Crees que puedes quedarte hasta entonces? Solo tomará unos días prepararlo", continuó Xi Mingze.

"Puedo hacerlo." Yuan asintió.

"Excelente. Entonces comenzaré inmediatamente con los preparativos."

"Mientras tanto, ¿crees que puedo usar tu biblioteca?" preguntó Yuan.

"Por supuesto. Ya eres parte de la familia, así que puedes tratar este lugar como si fuera tu propio hogar". Xi Shengmo sonrió.



"Gracias."

Xi Shengmo se giró para mirar a Xi Meili y le dijo: "Ya que te irás pronto, deberías comenzar a empacar tus cosas".

"Lo sé. Ya empecé."

"Pareces ansiosa por irte..." Xi Shengmo suspiró.

—Obviamente. Ya he pasado demasiado tiempo en este pequeño mundo.

"Si has pasado demasiado tiempo, ¿qué hay de mí? He pasado más de un millón de años aquí". Xi Shengmo negó con la cabeza.

"Si no te gusta este lugar, ¿por qué no te vas? ¿Aún te preocupan los humanos de afuera?", preguntó Xi Meili.

Difícilmente. Me quedo aquí porque es mi deber como gobernante. La gente de aquí me necesita, ahora más que nunca. Sin embargo, si llega el día en que ya no me necesiten en este mundo, me iré.

"Padre..." Xi Meili admiraba su altruismo. Si ella estuviera en su lugar, no estaba segura de si sería capaz de sacrificarse por el pueblo.

Algún tiempo después, Yuan fue a avisar a Xiao Hua y a las demás que se irían después del banquete y que pasaría los siguientes días en la biblioteca.

Así, durante los siguientes días, Yuan se dedicó por completo a la biblioteca, sumergiéndose en la búsqueda del conocimiento. Si bien la mayor parte de la colección de la biblioteca trataba sobre la familia Xi y su historia, también había textos que narraban el conflicto histórico entre humanos y dragones.

El conflicto comenzó poco después de que la Diosa Dragón Yeyou conociera al Monarca Inmortal, Tian Yi.

Según las pruebas, tras la derrota de los demonios por el Parangón Divino, la humanidad necesitaba desesperadamente recuperar sus fuerzas. Aunque ya se sabía que la sangre de dragón beneficiaba enormemente a los humanos, incluso antes de la aparición de los demonios, no mucha gente se atrevía a cazarlos.

Sin embargo, un cambio drástico se produjo cuando la desesperación se apoderó de la humanidad. En su afán de supervivencia y fuerza, los humanos comenzaron a cazar dragones en masa, impulsados



por la desesperada búsqueda de su preciada sangre. Aunque la sangre de otras criaturas también confería beneficios a los humanos, palidecía en comparación con la potencia de la sangre de dragón, una sinergia que parecía ordenada por los cielos.

Naturalmente, dada la gravedad de la crisis, rectificar esta grave situación se convirtió en la principal prioridad para Tian Yi. Fue este esfuerzo el que catapultó su nombre a la fama y marcó el inicio de su perdurable legado.

Lamentablemente, los registros históricos en poder de Yuan permanecieron en silencio sobre la conclusión del conflicto y omitieron cualquier referencia a Tian Yi, ya que la Familia Xi y muchos otros dragones se habían aventurado en la Antigua Ciudad Dragón mucho antes de que se alcanzara un final concluyente y se difundiera el nombre de Tian Yi.